

A sufrir

Carlos García

Puras habladas. Ni tan listos como aseguraban. Y eso que apenas empiezan. Dos aguaceros causados por “Andrés” y ya las acciones de desazolve en la gran ciudad de México quedaron hechas polvo. No que decían que para esta temporada de lluvias no íbamos a salir tan afectados. Nada más hay que ver los encharcamientos e inundaciones que causó el aguacero de la noche del miércoles. Si por poco había que sacar los botes y los remos.

Y antes de eso no nos fue nada bien, pues el paso a desnivel de Insurgentes y La Raza quedó totalmente inundado, obligando a desviar el tránsito vehicular quién sabe por dónde, porque la fila de autos que venían hacia el centro de la capital llegaba hasta la salida a la carretera México-Pachuca.

Y los trabajos preventivos que tanto presumieron fun-

cionarios del gobierno capitalino dónde quedaron. Eso sí los camiones dragadores recién adquiridos han de estar bajo siete llaves y sólo saldrán a cumplir con su deber en casos de extrema emergencia, ni antes ni después.

Mientras tanto, usted y yo pasaremos las de Cain caminando y transitando en calles anegadas cada que cualquier lluvia se precipite sobre nuestra capital, por mínima que ésta sea. Porque nuestras autoridades podrán decir lo que quieran, pero la realidad es la que vivimos a diario y esta recién iniciada temporada de lluvias no nos pinta nada bien a los simples peatones, pues además de usar paraguas ahora habrá que sacar las botas de plástico para poder caminar entre charcos.

Supongo que aún estamos a tiempo para que los responsables de los trabajos de desazolve se pongan las pilas y realicen su trabajo.

cgarcia@la-prensa.com.mx

